

# La paz y el diálogo social



A finales de mayo de 2014 el papa **Francisco** viajó a Tierra Santa. Además de invitar a rezar juntos en Roma a los presidentes israelí y palestino, dejó esta frase como resumen de su viaje: “*Construir la paz es un camino muy difícil; pero vivir sin paz es un tormento*”.

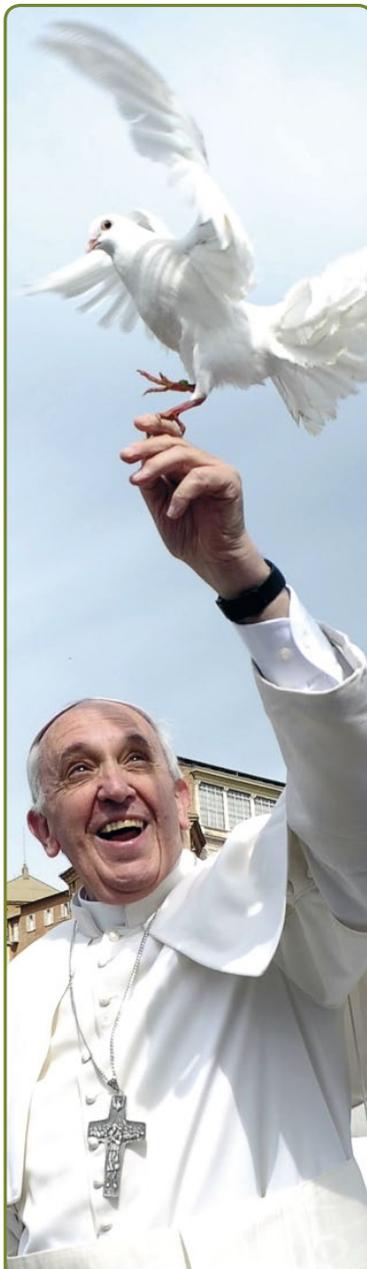
En la *Evangelii Gaudium* Francisco recalca el valor de la paz. Sin embargo, la paz no puede ser falsa o a costa de otros, como la famosa *pax romana* de tiempos del emperador **Augusto**: “La paz social no puede entenderse como un *irenismo* o como una mera ausencia de violencia lograda por la imposición de un sector sobre los otros. También sería una falsa paz aquella que sirva como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres, de manera que aquellos que gozan de los mayores beneficios puedan sostener su estilo de vida sin sobresaltos mientras los demás sobreviven como pueden... La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios (EG 218). Así pues, “una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y de variadas formas de violencia (EG 219).

A partir de aquí, Francisco propone cuatro importantes principios para buscar la paz y la armonía social (nn. 222-237) y “una cultura del encuentro” (EG 220).

## 1• El tiempo es superior al espacio

“Darle prioridad al espacio lleva a enloquecerse para tener todo resuelto en el presente, para intentar tomar

posesión de todos los espacios de poder y autoafirmación. Es cristalizar los procesos y pretender detenerlos. Darle prioridad al tiempo es *ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios*. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno” (EG 223). Invita a preocuparse “realmente por generar procesos que



construyan pueblo, más que por obtener resultados inmediatos que producen un rédito político fácil, rápido y efímero, pero que no construyen la plenitud humana” (EG 224). Pongamos un ejemplo: con frecuencia los políticos actúan obsesionados por ganar las elecciones inmediatas (se preocupan solo del “espacio”), en vez de trabajar con paciencia y generosidad para mejorar de modo prolongado y permanente las vidas de las personas y de los pueblos (eso sería priorizar el “tiempo”). Además, “este criterio también es muy propio de la evangelización, que requiere tener presente el horizonte, asumir los procesos posibles y el camino largo. El Señor mismo en su vida mortal dio a entender muchas veces a sus discípulos que había cosas que no podían comprender todavía y que era necesario esperar al Espíritu Santo” (EG 225).

## 2• La unidad prevalece sobre el conflicto

Vivimos en un mundo conflictivo. Francisco dice que “el conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido” (EG 226). “Ante el conflicto, algunos simplemente lo miran y siguen adelante como si nada pasara, se lavan las manos para poder continuar con su vida. Otros entran de tal manera en el conflicto que quedan prisioneros, pierden horizontes, proyectan en las instituciones las propias confusiones e insatisfacciones y así la unidad se vuelve imposible. Pero hay una tercera manera, la más adecuada, de situarse ante el conflicto. Es aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso. «¡Felices los que trabajan por la paz!» (Mt 5,9)”



### Viaje del Papa a Tierra Santa ●●●

El Papa **Francisco** visitó Tierra Santa por primera vez del 24 al 26 de mayo. Un periplo marcado por sus palabras y sus gestos a favor de la paz en Medio Oriente, la conciliación entre los cristianos y el entendimiento interreligioso. Francisco cumplió numerosos gestos. El Papa argentino realizó un recorrido histórico por Jordania, Belén, en Cisjordania, y Jerusalén para predicar con el ejemplo que el diálogo es el único camino para lograr la paz. Francisco, que inició su

viaje por Jordania, donde visitó el lugar tradicional

del bautismo de **Jesús** en el río Jordán y pidió por Siria, se reunió en Cisjordania con líderes palestinos y escuchó el dolor de la población, llegando a tocar el muro de separación. Ante el gran muftí de Jerusalén que lo recibió en la mezquita, Francisco invitó a cristianos, musulmanes y judíos a ser “agentes de paz y justicia”. Recorrió un kilómetro para recogerse en silencio ante el Muro de las Lamentaciones de Jerusalén, donde dejó un mensaje entre las piedras, como es tradición entre los judíos. Francisco fue recibido en ese lugar sagrado por el gran rabino. La agenda incluyó una visita al cementerio nacional de Israel, donde depositó una corona de flores en la tumba del fundador del sionismo, **Theodor Herzl**. El papa visitó a continuación el memorial de **Yad Vashem** que recuerda a los seis millones de víctimas del Holocausto perpetrado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. La visita papal concluyó con una misa en el Cenáculo, donde según la tradición cristiana tuvo lugar la Última Cena de Jesús con los apóstoles.

**Histórica oración ●●●** Tras las visita a Tierra Santa, el 8 de junio el Papa clamó con fuerza “nunca más la guerra” y pidió desterrar las palabras “división, odio y guerra” durante la histórica invocación a la paz en Oriente Medio junto al presidente israelí, **Shimon Peres**, el presidente palestino, **Mahmud Abás**, y el patriarca de Constantinopla, **Bartolomé I**, en su oración en los jardines del Vaticano.

**Más católicos en el mundo ●●●** El número de católicos en el mundo aumentó un 10,2% entre 2005 y 2012. Así lo revelan los datos publicados por el Anuario Estadístico de la Santa Sede y que confirman que el número de cristianos en el mundo pasó de los 1.115 millones que había en 2005 a 1.229 millones en el año 2012.

✎ Daniel Díaz-Jiménez Carmona

(EG 227). Dice Francisco que el ejemplo es Cristo, que pacificó y unificó los conflictos dando su vida; pero primero estaba en paz su interior por el Espíritu: “Con corazones rotos en miles de fragmentos será difícil construir una auténtica paz social” (EG 229).

### 3• La realidad es más importante que la idea

Estamos en una época de abundantes demagogias: “Es peligroso vivir en el reino de la sola palabra, de la imagen, del sofisma... *La realidad es superior a la idea*. Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad” (EG 231). Hay que “poner en práctica la Palabra, realizar obras de justicia y caridad en las que esa Palabra sea fecunda. No poner en práctica, no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto” (EG 233).

### 4• El todo es superior a la parte

Por fin, “hace falta prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana. Al mismo tiempo, no conviene perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra” (EG 234). “Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigados... Se trabaja en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia” (EG 235). Esto no supone uniformar a todos: “El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Tanto la acción pastoral como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno” (EG 236).

✎ Jesús Rojano